

## EGIPTO ANTE EUROPA, ISRAEL Y MUNDO ARABE

El régimen republicano-militar de Egipto representa hoy, sin duda, uno de los más decisivos factores en los problemas del Mediterráneo y el Próximo Oriente, respecto a varios de los cuales Egipto es precisamente centro y epicentro. Por los intentos de explotar en beneficio propio las pugnas de lucha fría que en su suelo y su espacio sostienen las grandes potencias, tanto como por la continuidad de los aprovechamientos de todo lo que dentro del referido Próximo Oriente y del Norte de Africa puede asegurar un predominio de influencia; la nación de Egipto es hoy una de las más sensibles zonas del globo. Pero la visión exacta de Egipto que se hace necesaria por el aumento de sus significados geográfico-políticos, es dificultada por la propensión que en varios sitios de Europa se tiene a ocuparse de las cosas de Egipto de 1956, sólo por las irradiaciones locales de los pleitos y conflictos de carácter internacional. Y se nota la necesidad de buscar una perspectiva objetiva que enfoque los hechos, atendiendo más a su encuadramiento puramente egipcio, que a los juicios de valorización que sobre dichos hechos puedan hacer los anglosajones, los soviéticos o los neutralistas.

\* \* \*

Palestina es ahora, desde los dos puntos de vista de los egipcios y las grandes potencias, no sólo el sector donde el papel de Egipto llama más la atención, sino una prueba evidente de la necesidad de coordinar las dos perspectivas completamente distintas de sus cuestiones desde el mundo árabe y desde Europa. Así sucede cuando respecto a las luchas de fuerzas armadas egipcias e israelitas en el sector de Gaza, y a las amenazas de nueva guerra palestinesa, las preocupaciones de los sectores de información de los países usualmente llamados "Occidentales" giran en torno a las posibilidades que Rusia pueda obtener con los suministros de armas a Egipto y otros Estados árabes, aunque, en realidad, la mayor peligrosidad proceda de la forma como en 1948 se hizo el

Estado de Israel de un modo contrario a las normas que había trazado la Organización de las Naciones Unidas, y también de la alteración de las bases del establecimiento sionista en Palestina después de la primera guerra mundial.

\* \* \*

El mandato de la Sociedad de Naciones, por el cual Palestina tomó forma bajo intervención inglesa, se basaba en el compromiso de establecer allí un "Hogar Nacional Judío" que sirviese a la vez como centro de reconstrucción cultural y punto de refugio para judíos perseguidos, desplazados y sin nacionalidad. Nunca se había prometido, ni en ninguna parte constaba, que en Palestina se tratase de establecer un Estado judío, y menos aún que toda Palestina llegase a ser Estado judío. El texto del Mandato y las bases de la Administración inglesa disponían además que el "Hogar" no perjudicase en ningún caso a la permanencia y estabilidad de los antiguos habitantes árabes, tanto cristianos como musulmanes. Posteriormente el cambio del inicial, concepto legal de "Hogar" por el de "Estado Judío", fué consecuencia de una evolución que se desarrolló poco a poco en el transcurso de las dos guerras mundiales (no sin controversias en el seno de los congresos sionistas que se celebraban periódicamente). Y sólo la influencia preponderante adquirida por las organizaciones sionistas de Norteamérica sobre los gobernantes de Washington durante las presidencias de Roosevelt y Truman, hizo que, por gestión oficial estadounidense, la O. N. U. dispusiese, en 1947, que si Gran Bretaña abandonaba su mandato sobre Palestina, se hiciese un Estado judío. Aunque al mismo tiempo se dispuso que también se hiciese un Estado árabe, y que los dos nuevos países se distribuyesen el suelo palestín dentro de los límites que la misma O. N. U. determinó.

\* \* \*

El golpe de mano dado en mayo de 1948, cuando los sionistas instalados en Palestina aprovecharon la inesperada evacuación inglesa para quedarse con la mayor parte del territorio (despreciando las disposiciones de la O. N. U. sobre partición equilibrada con los árabes locales palestineses) fué una sorpresa para Egipto y los demás Estados vecinos, a pesar de que éstos sabían que los judíos del movimiento sionista se habían venido armando y entrenando desde 1949, hasta el punto de que a fines de la segunda guerra mundial ya quedó movilizad de hecho toda la población judía palestina activa. El éxodo de la mayor

parte de la población cristiana y musulmana de Tierra Santa; la intensidad exagerada de las instalaciones de inmigrados judíos de Europa, América, Asia y Africa en Israel; la elevación de los gastos militares de Israel hasta el 40 por 100 de sus presupuestos; y, en general, todo el aparato bélico que ha hecho definir a Israel por publicaciones informativas estadounidenses como "el país más totalmente movilizado del mundo", dan a Egipto la sensación de que la agresión guerrera no es para Israel un instrumento de actuación exterior, sino la principal razón de ser de un Estado que planea la expansión indefinida.

Así, saliendo de la relación egipcia con la cuestión palestinesa, se desemboca en el tema de las discrepancias de puntos de vista de los gobernantes del Consejo de Revolución con las potencias anglosajonas, en los cuales (desde los tiempos de la monarquía) la mayor discrepancia estriba en el concepto de lo peligroso para Próximo Oriente. Desde 1950 viene Egipto rechazando las ofertas de unirse a los pactos defensivos internacionales en aquel Oriente, porque alegan los dirigentes de El Cairo que no tiene sentido la defensa árabe ante Rusia, alegando peligros de invasión y ocupación, cuando la invasión y ocupación ya se han producido en el corazón del mundo árabe con la creación de Israel, y que el remedio a la conquista realizada debe ser antes que la conquista hipotética.

\* \* \*

La convicción de que ha de darse prioridad al peligro visible dentro sobre el peligro invisible fuera, es lo que más contribuye a que los Estados árabes independientes se recuperen alrededor de Egipto ante la convicción de la amenaza de que Israel es una cuña clavada en el sector geográfico central del arabismo próximo-oriental. Esto ocurre tanto porque la frontera egipcio-israelina ocupa el punto clave del sitio donde Israel separa desde 1948 en dos mitades los territorios árabes, como por la mayor iniciativa de los gobernantes de El Cairo. En este sentido puede verse asimismo que lo palestínés viene siendo uno de los principales motivos de que Israel extienda sus gestiones neutralistas en contra del pacto de Bagdad. Por el recuerdo del apoyo preferente que las potencias anglosajonas dieron a Israel entre 1948 y 1950, por creer que la extensión geográfica de dicho pacto de Bagdad, si llegase a ser completa, tendría que extenderse a Israel (con lo cual las tropas judías quedarían facultadas para pasar y cruzar por los Estados árabes); y porque

el pacto de Bagdad pondría a la organización interarábica bajo control ajeno de potencias que fueron dominadoras coloniales. Es decir, que el "pacifismo" ruso no determina los recelos de Egipto, sino el temor a retroceder en el proceso emancipador que culminó con la evacuación británica del Canal de Suez.

\* \* \*

En el sostenimiento de su postura sobre Palestina tienen también los gobernantes de la junta militar de El Cairo, o "Consejo de la Revolución", dos motivos de prestigio y consolidación de su régimen, en el cual los orígenes palestinos son tan importantes como los propiamente egipcios. Por una parte ha de recordarse que el no haber podido sostenerse sobre la frontera palestina fué la causa principal de la caída de Faruk en 1952. Luego las campañas de arengas y proclamas del presidente Gamal Abdennaser y sus principales colaboradores sobre el peligro sionista sirven al régimen para tres objetivos interiores, que son los de poder así reforzar con general aplauso al ejército, que es el instrumento de su poder; aumentar la cohesión de todas las clases sociales, y canalizar hacia fuera del país varios focos de tensión, contribuyendo así a que los disueltos grupos de oposición política no se rehagan.

\* \* \*

En la trayectoria de la formación y evolución de la Liga Árabe se encuentra el segundo de los grandes campos de actividad, por los cuales Egipto está presente en la actualidad mundial. Aunque esto no agote el repertorio de los papeles desempeñados por Egipto dentro de dicha Liga de varios modos diferentes. Especialmente los que respectivamente se refieren a la Liga y Palestina; la Liga y el Estado egipcio, y la influencia del papel geográfico de Egipto en las orientaciones generales de la federación de Estados árabes.

\* \* \*

Sobre la Liga y Palestina es esencial el antecedente de que los intentos de agrupación de Estados árabes independientes y autónomos en los cuales se encontraron los primeros ensayos de la futura Liga, comenzaron con el Congreso Parlamentario panárabe para Palestina, que se celebró en El Cairo el año 1938, y al cual siguió la actuación conjunta de la delegación de Estados árabes (que presidía Egipto) en la conferencia de Londres de 1939.

\* \* \*

Sobre el papel dentro de la Liga del Estado egipcio hay varios datos muy conocidos que señalan una cierta preeminencia de hecho (aunque no de derecho, pues según el Pacto de la Liga, cada uno de sus Estados miembros es igual a los demás). Egipto es la sede de las oficinas permanentes de la Liga; los dos Secretarios Generales que la Organización ha tenido han sido egipcios; los Gobiernos de El Cairo pagan la cuota más elevada de los gastos comunes; los egipcios ocupan primeros puestos en las comisiones técnicas y culturales, etc. Pero también obran los factores morales. Como el de que los egipcios han venido siendo, desde 1949 y 1950, los más empeñados esfuerzos para crear una especie de super-patriotismo espiritual entre los países de lengua y cultura árabes, aunque éstos conserven sus respectivos Estados nacionales actuales.

\* \* \*

Por último, respecto a la influencia del papel geográfico de Egipto dentro del grupo de la Liga, la incorporación del Sudán como noveno miembro desde enero corriente de 1956, ha corrido el centro del equilibrio desde el ángulo africano-asiático del lado Norte del Mar Rojo (donde estaba antes) hacia el lado africano. Porque si de los nueve Estados de la Liga sólo tres se encuentran sobre el lado africano (Egipto, Sudán, Libia) y seis sobre el lado asiático (Líbano, Siria, Jordania, Irak, Saudía y el Yemen); los del lado africano suman una población de 32.000.000 de habitantes, exactamente comprobados; mientras que la población de los otros seis juntos oscila entre 22.000.000 según los cálculos más altos, y 19.000.000 según los más bajos (pues en algunos no se ha hecho nunca un censo).

\* \* \*

Sobre los aspectos nacionales e internacionales de una tensión que hace Egipto (en otros tiempos país característicamente estático) irradiar hoy alrededor de sus fronteras con un ritmo que los observadores extranjeros presentes en el país del Nilo han calificado de "accélération de l'histoire", domina la presión demográfica. Con una densidad media oficial de casi 700 habitantes por kilómetro cuadrado, densidad que en algunos distritos rurales se eleva a 833 por kilómetro; el escaso suelo egipcio, efectivamente habitable (aparte de sus dilatados desiertos), resulta uno de los de mayor densidad del globo, aunque el total de habitantes del país sea de 21.950.000. Tan excesiva concentración humana sobre poco más de 36.000 kilómetros cultivables no sólo origina proble-

mas de superpoblación, sino que obliga a una aceleración del ritmo de actividades económico-sociales para aprovechar el espacio en intensidad y extensión. Siendo acaso la principal razón del triunfo y el arraigo de los dirigentes de la revolución egipcia (a pesar de los núcleos de oposición que han tenido y pueden tener) haber sabido identificar la trayectoria de su rumbo político con el impulso de reajuste sobre el suelo que, desde la segunda guerra mundial, venía sacudiendo a las masas populares.

\* \* \*

Los grandes trabajos de modernización en las obras públicas y la economía general que Abdennaser y sus colaboradores tienen emprendidos o planteados (tales como la creación de una provincia artificial ganada sobre el desierto, o la construcción de la presa alta de Assuan, que será la mayor del mundo) no tienen por esto sólo un carácter técnico y financiero, sino que hacen girar en torno a ellos la vida colectiva de unas muchedumbres cuya existencia depende del regadío. Y los gobernantes actuales, los "hombres de la revolución" (Rigal Az-Zaura) han de tomar un aspecto o ejercer unas funciones de jefes de trabajos sobre el terreno tanto como de militares o de dirigentes de régimen. Así se les ve dando ejemplo de iniciar con sus propias manos obras públicas a la vez que desempeñan las funciones oficiales ceremoniosas. Y en todos la impaciencia es la nota más saliente del régimen, cuya palabra más usada es la de ¡YAL-LA! (¡Hala, deprisa!).

\* \* \*

En lo internacional de los espacios panarábicos el mismo ritmo rápido que trata de combatir una pasividad y una calma varias veces seculares, muchas veces impuestas por los climas calientes resecos, se nota ahora sobre los terrenos culturales. En El Cairo, mientras la comisión cultural de la Liga Árabe trabaja para unificar los planes de enseñanza de su lengua y su civilización en todos los países que ellos pertenecen dentro o fuera de la Liga, la emisora de radio egipcia titulada "La Voz de los Arabes", actúa sobre los más amplios círculos de difusión. Círculos que incluso llegan a las grandes colectividades árabes emigradas de Hispanoamérica a través de los espacios intermedios de Africa del Norte y el Atlántico.

\* \* \*

Estas palabras de "Africa del Norte" y "Atlántico" son esenciales para centrar los deseos egipcios de que con ese contrapeso o esa ampliación

hacia su Oeste y su Occidente naturales, quede fijado sobre el eje Norte-Sur del Nilo todo el sistema arábigo e interarábigo, evitando así las dispersiones por lejanos y confusos horizontes asiáticos a que tienden tanto la hegemonía panislamista pakistana como el neutralismo indostano, la hegemonía rusa, y el pacto de Bagdad. Africa del Norte es así mismo necesaria al sistema de la Liga Árabe, porque hasta una época reciente los países norteafricanos representaban los sectores más destacados y separados del esfuerzo de concentración que ha creado con varias razas y varios pueblos el ideal del arabismo; ideal basado en el idioma y en los usos comunes desde los tiempos de los imperios musulmanes del arabismo medieval.

\* \* \*

Con todo ello se llega, por varios caminos, a la cuestión de las relaciones de Egipto con España o lo español. Sobre Africa del Norte se está ahora revalorizando desde El Cairo el concepto clásico de la palabra "Mágreb" (o Poniente u Occidente del arabismo), que en un sentido exacto designa tanto España y Portugal como a Marruecos, Túnez y Argelia. Sobre el arabismo estrictamente cultural en el cual se apoya el otro político, la labor de los centros científicos egipcios que funcionan en El Cairo, y Madrid está divulgando la convicción de que no puede rehacerse el fondo clásico de la civilización sin apoyarse en la tradición que representaron los creadores españoles norteafricanos y próximo-orientales de la civilización española de "Al Andalus". Además, en un sentido inverso al histórico, el actual de la generosa política marroquí del Estado español, refuerza la sensación de que si Egipto y España ocupan respectivamente las dos puertas del Mediterráneo, y ambos limitan con Africa del Norte por parte de sus fronteras, la cooperación más intensa española y egipcia tiene en reserva ilimitadas posibilidades.

Gil BENUMEYA



## II

### *CRONOLOGIA INTERNACIONAL*

